

~~2745~~  
83-3-A-N. 8

C. 2746 (24)

~~N. 224~~

Pontevedra (II)  
La Toja (14)

# Memoria

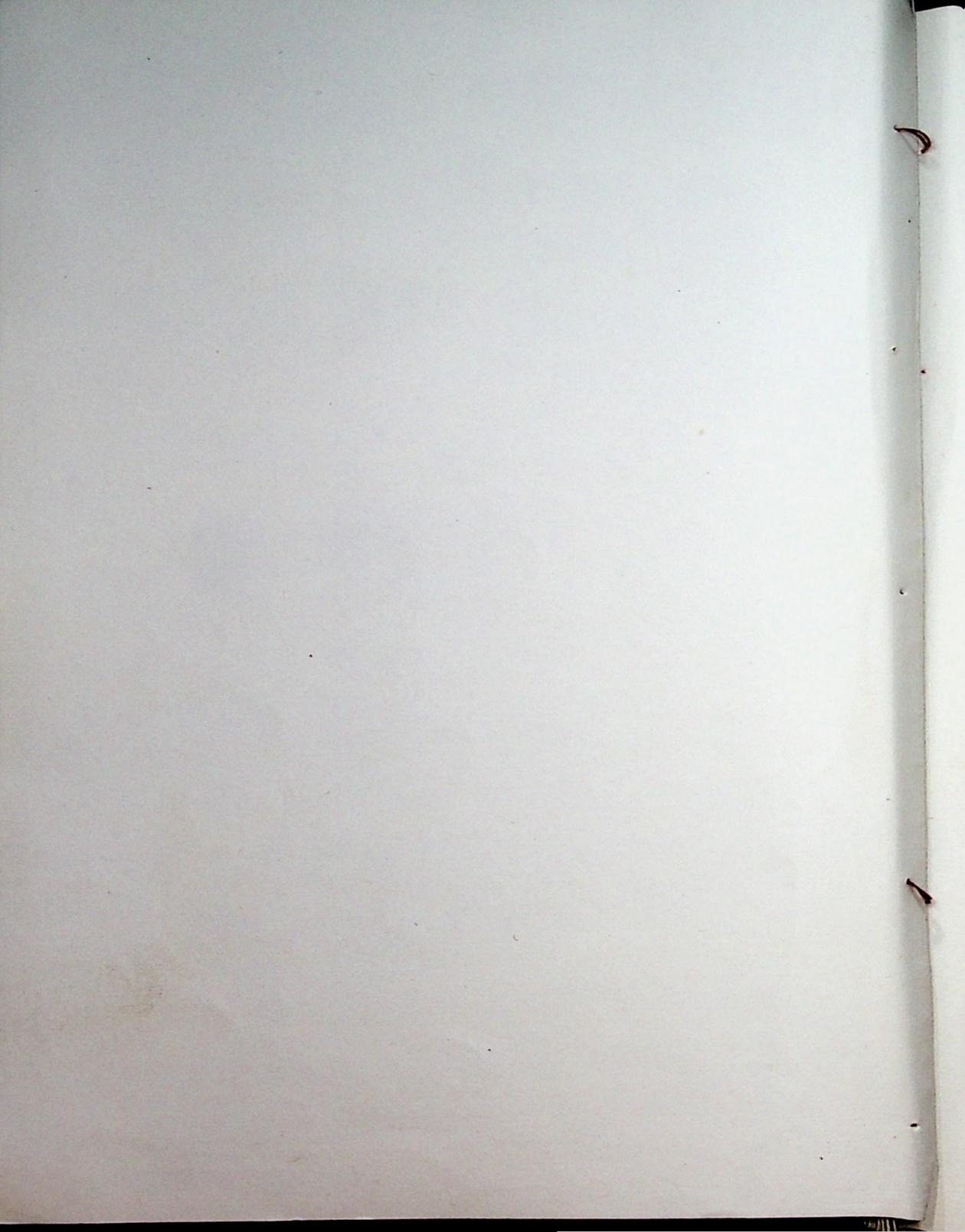
del Establecimiento balneario de Loujo ó la Foja,  
en la provincia de Pontevedra, correspondiente á la  
temporada de 1887.





x-53-241917-x





# La isla de Loujo ó la Foja.

No cabe situación mas pi-  
toresca ni mas propicia al es-  
parcimiento de ánimo de aque-  
llas cuya salud no goza del ne-  
cesario equilibrio, que la de esta  
isla, encerrada entre la penín-  
sula del Grove y la villa de  
Cantabros y separada de tierra,  
santo curva dirección Este como  
en la Sud y Oeste, por la bre-  
ve distancia de uno ó uno y  
medio kilómetros. A su alte-

dedor dilatará la bella y plácida ría de Arosa, de cuyos encantos se han hecho lenguas célebres e ilustres viajeros, y cuya fauna contribuye no poco a enaltecer la de Galicia.

Proverbial es asimismo la belleza de las tierras próximas que le sirven de riguroso marco, y en las cuales la feracidad corre parejas con la hermosura.

Quien desde el centro de la isla tecienda la mirada en torno, admirará una serie de panoramas cuyo mayor encanto consiste en la diversidad, y cuya apacibilidad indecible trae des-

causo y par a los espíritus y  
los organismos enfermos. Al Nor-  
te espaciase la ría propiamen-  
te dicha bañando suavemente  
los pueblos de Cambados, Gevi-  
rías, Villanueva e innumer-  
ables lugares y caseríos, para re-  
volverse hacia el Oeste al pie  
de la sierra en cuya falda asien-  
tan Riajo, Boiro, La Puebla,  
Palmeira y Santa Eugenia; al  
Oeste aparece el Grove con su  
fondo de abruptas peñas y  
descuidos montes que forman  
do singular contraste con la  
espléndida vegetación de las  
otras partes del horizonte, en

2:

tonando el cuadro como no pu-  
diera hacerlo el mejor de los ar-  
tistas; al Sur blanquea el istmo  
tendido a modo de puente entre  
Cerroalla y el Grove, y el cual sir-  
ve al mismo tiempo de digue al  
pleno Océano que mas alla se ex-  
tenta en toda su libertad grandio-  
sa, mientras que del lado opuesto  
dominica el otro mar sereno como  
un lago y limpidio como un espe-  
jo; al Este, suaves eminencias cu-  
biculas hasta la cima de verdura  
y cuya ondulada costura de as-  
boledas desciende hasta el límite  
donde una ancha faja de chines  
os mariales se refleja y aun llega

a' crecer dentro de las mismas olas.

De unos a' otros pueblos y villas cruzan sin ceso de vapores, barcos de vela y lanchas de pesca en movimiento y tráfico constantes, pues la riqueza de la comarca se presta grandemente al comercio de exportación e importación, así como la industria salazoneira. A facilitar la doble conexión contribuye el ferrocarril de Villagarcía a Santiago, cuya estación marítima dista apenas dos leguas de la foja.

El diámetro más largo de la isla es el de Oeste a Sur y su perímetro, bastante irregular me-

dirá sobre una legua.

La roca granítica de que está formado el terreno claramente accusa su origen. Sobre ella una capa vegetal de mas de medio metro y se extiende en un plano accidentado por leves ondulaciones.

Un pinar bordea el recinto, y de la misma conífera se han hecho plantaciones en diversos puntos.

En esto y en algunos brechos, lechos, rastros y juncos marinos, se concreta por el momento su vegetación, si bien la isla estuvo en otro tiempo bien cultivada y podría de nuevo estarlo, á juzgar por las condiciones propias de la tierra.

Conviene pues fomentar el  
arbolado, impedir riguroza-  
mente las talas del que hoy  
existe y dar los primeros pasos  
en lo que respecta a cultivo, ya  
que no por el lado de la utilidad  
cuando menos por el de la salu-  
cridad y adorno.

Tiene la Hoja una fuente  
de agua potable hacia el pro-  
medio de la costa de. y a orillas  
de la ría que a veces en las horas  
de pleamar la cubre.

Alembrado debidamente el  
manantial, sus aguas basta-  
rian para el consumo de los ba-  
ñistas, por muy numerosos que

3.

estos fueron:

Al S.E. y tambien a orillas de la ria, que llena en sus excentes los baños llamados particulares, tienen su brote las aguas minero-medicinales procedenciando por infinitas grietas de la roca granítica completamente descubierta en aquel punto, y en una cantidad fabulosa e inapreciable.

Larga seria la enumeracion de otras particularidades referentes al epígrafe de este capítulo, y creemos mas oportuno omitirla, dada la cuadra de este suento trabajo, mas no por

eso dejascinos de recoger algunos antecedentes históricos.

Puedese averiar que el descubrimiento del manantial data de los comienzos de este siglo.

Sea como pretendan algunos que el anima tan frecuente en Galicia de descubrir tesoros, moviere la codicia de alguma buigo ó pescador transeunte; sea, como es mas probable que llamase la atencion de alguno de estos el calor exhalado de la tierra, el hecho fué que se practicó al arar una excavacion; y que surgió al punto con

gran asombro de los congregados al cebo de la curiosidad, un agua muy caliente.

Difulgada la noticia, hubo un francés de los que, tras las campañas de 1,808 y 1,823 se establecieron en Galicia, que comprendiendo el valor del largo trato de curar aslo aplicándolo á la curacion de antiguos achaques suyos. Sintió ronle bien los baños, comunicó el caso á un curandero de aquellas cercanías, este, dándole fe, recomendó á varios enfermos el uso, y desde tal momento quedó reconocida.

la eficacia salutifera de las aguas de la Toja. Por desgracia, el aislamiento del lugar y la poca comunicación de los pueblos vecinos con centros mas importantes fueron causa de que poco a poco cayese en olvido el descubrimiento.

Al fin, hacia el año treinta, y gracias a la feliz curación de un abad de la comarca que acordándose de lo oido tiempo atrás apeló a tal remedio, aumentó la concurrencia, ganó fama justísima el manantial, y ya no volvió

4.

a' interrumpirse la peregrina-  
cion veraniega de los que iban  
en busca de la salud sin re-  
gistrar en privaciones, moles-  
cias ni sacrificios.

Hizo el primer análisis qui-  
mico el insigne y modesto sa-  
bio Doctor Don Antonio Basa-  
res, en 1,841, y la primera  
descripción topográfica acom-  
pañada de un examen quími-  
co-médico el profesor don  
Protasio Feijoo Montenegro en  
1,844.

El Doctor Basares, con ob-  
jetivo de ver si, como sospecha-  
ba, contenían litina, rubidio

y cerio, sospecha que ha visto  
confundada, y en su deseo de  
comprobar si' debido a' algu-  
nas obras que se habian he-  
cho en el punto principal  
donde brotan las aguas ha-  
bian variado de composicion  
rectificó el análisis en 1866  
con unas botellas de diecio-  
agua que le proporcionó el  
muy difunto farmacéutico de  
Villagarcía Sr. Varela, cuyo  
último análisis es el que fi-  
gura en esta memoria.

Pocas observaciones nuevas en  
lo que respecta al manantial  
propiamente dicho; se han pro-

dido agregar desde entonces al  
luminoso trabajo científico de  
los primeros experimentadores,  
y apenas si a nosotros nos es da-  
ble conseguir aquí un fenóme-  
no curiosísimo, advertido en la  
segunda temporada) de nuestra  
dirección (año de 1879) y del  
cuál ya hicimos merito en la  
Memoria oficial de aquel año.

Paseando por la isla, en  
compañía de un amigo, el Sr.  
Don Simeon Oya de Vigo, cinc-  
ta noche en que la atmósfe-  
ra estaba muy cargada de  
niebla, notamos que en nues-  
tras pisadas aparecían varios

puntos luminosos. Esto nos llamó la atención y nos detuvimos con el objeto de inquirir, si era posible, las causas. Leada vez que vestigábamos con el pie las matas, aquellos puntos se mostraban mas luminosos y ostensibles, lo cual bastó para hacernos comprender que á los portafós emanados de la mar vecina, era debido el fenómeno. Ahora bien, una atmósfera saturada de emanaciones marinas, como se deduce del caso que acabamos de expone, y de las balsámico-resinosas exhaladas de los pinas

5.

res que allí se encuentran, ne-  
cessariamente ha de reportar ven-  
tajas a los enfermos del pecho,  
y muy grandes a los linfáticos,  
y escrofulosos, lo mismo que a  
todos cuantos experimenten de  
caducia plástica del sistema  
sanguíneo, supuesto que este  
salutífero ambiente coadyuvará  
a hacer tan poderosa, cual  
siempre aparece, la acción tó-  
nico reparadora de nuestras  
prodigiosas aguas.

Laitina grande que una  
vía que a tan importantes  
circunstancias reúne la de-  
nada belleza sin rival, este con-

deuada ya que no al olvido, cosa imposible, dada su singular excelencia, por lo menos a' relativo abandono.

Allá se encuentra en la provincia de Pontevedra llamada por unos escritores perenne jardín primaveral y por otros Sierra española, allá en medio de la ría de Arosa calificada por el ilustre publicista Sr. Mellado en sus cartas a "El Universal" de "reina de las rías," favorecida tan solo por la naturalidad que la colmo de ricos dones y no amparada lo bastante por la pro-

sección oficial, que es elemento  
indispensable en un país don  
de la iniciativa particular se  
asusta y vacila ante las mas  
liviañas empresas.

Laís una grande, repetición,  
que tratándose de unas aguas  
minero-medicinales, que en el  
orden de su composición y  
efectos superan a las mejo-  
res de España y el extranje-  
ro, y son además las únicas  
que, por tener asiento al ori-  
llas del mar tienen dos im-  
portantísimas indicaciones,  
no vengán la protección y  
el estímulo a redondar los es-

fueros de los propietarios,  
quienes si bien hacen cuanto  
pueden, no tienen medios pro-  
pios con que llevar a cabo con  
la prontitud requerida las  
obras necesarias para colocar  
el establecimiento a la debida  
altura.

No aplicando al balneario  
de la Goja el mismo rasero que  
a otros que distan mucho de  
poseer en tal alto grado, no  
ya todas pero ni aun alguna  
de las circunstancias dichas,  
pronto se convertiría la isla  
en centro admirable de salud  
y recreo.

(con esto se proporcionaría)  
un bien incalculable a los enfermos, los cuales se librarian  
de sus enfermedades sin mo-  
lestia alguna y un poderoso  
elemento de rigüera no solo á  
la provincia de Pontevedra si  
no tambien a Galicia toda, y  
por consiguiente a Hispania.

Por que, no hay duda, las fuen-  
tes salutiferas de la Toja, por su  
rigüera mineral y por la situa-  
cion privilegiada en que las alum-  
bra la Providencia estan llamadas,  
á ser en plazo mas ó menos lejano,  
enviadas del extranjero y orgullo  
de la Peninsula.

# Caracteres físicos y químicos de las aguas.

Las aguas de Loujo ó la  
Toja en sus varios manantia-  
les ofrecen propiedades idén-  
ticas, diferenciándose única-  
mente, como veremos luego,  
en sus respectivas tempera-  
turas.

Son incoloras e inodoras,  
y de sabor muy salado y lige-  
ramente estipítico.

Depositadas en un vaso de  
paredes transparentes obsér-

vance pronto, adheridas a estas,  
numerosas y no grandes burbu-  
jas debidas al ácido carboníco  
que contienen.

Al poco tiempo de contacto  
con la atmósfera formarse en  
ellas copos rojizos y una pelícu-  
la superficial irizada, con lo  
qual se desvanece de un modo  
gradual su primitiva tras-  
parencia. En tal estado reve-  
lan al tacto una leve sensa-  
ción untuosa.

En cualquier parte del pe-  
nínculo de la placa formada  
por las edificaciones, incluso  
el ocupado por estas, basta ha-

cer costas excavaciones para obtener gran cantidad de aguas, siempre iguales de composición, aunque presenten notables variaciones de temperatura. La más baja toca en los 20 grados cénigrados y llega alrededor de 60° la de la Purga que es la más elevada. Aparte de estos extremos los tipos intermedios alternan en varias escalas. Los hay de 23, 25, 28, 30, 35, etc., sin que sirva de regla en lo que al calorico respecta) la proximidad de unos a otros; como que cerca de la Purga se encuentra

7.

alguno frío y a mayor distancia de ella, no es raro encontrarlos de mas elevada temperatura).

Particularidad tan feliz constituye un elemento poderoso de curacion, y da a las aguas una ventaja inconfundible sobre la generalidad de las de su clase, supuesto que gracias a ello se evitan la caletación y el enfrascamiento, operaciones precisas en otros balnearios y de las cuales puede resultar en los componentes una alteración sensible.

Considerando esta variedad

temal dentro de la unidad de mineralización y origen, mas de una vez hemos reflexionado acerca de las caprichosas vías arreboriales por donde el agua tiene que subir desde el fondo hasta la superficie, y admirado ante el fenómeno los arcanos de la naturaleza.

Atendidas la elevada temperatura y la composición de algunos manantiales, dedúcese que el líquido debe proceder, en efecto, de parajes muy profundos. Emergiendo en puntos tan próximos entre sí todo,

deberian tener la misma tem-  
peratura y sin embargo no  
la tienen. ¿Como explicar la  
anomalia? Es que el agua im-  
pulsada á la superficie ha  
seguido distintos caminos al  
atravesar las capas profun-  
das del terreno, segun la per-  
meabilidad y colocacion de  
dichas capas; es que ha reco-  
rrido un trayecto largo ó corto;  
es que ha podido surgir  
directamente ó ha necesitado  
detenerse en uno u' otro para-  
ge para continuar despues de  
mas ó menos tiempo su as-  
cension interrumpida.

De todas suertes y aun  
que razonablemente haya ex-  
plicacion approximada, digno  
es de admiracion ese fenome-  
no, tan aprovechable como po-  
cas veces visto, de las diferen-  
tes temperaturas.

## Analisis químico.

Las aguas de Loujo ó la  
Hoja, con arreglo al análisis  
hecho por el Dr. Basares, es-  
tan clasificadas de clorura  
do-sódicas, variedad yodu-  
radas y feruginosas. Su  
composición que, como va di-

cho; permanece inalterable en todos los venenos, diferenciándose solo en la temperatura, es la siguiente:

Volumen de agua.

Ácido carbonico	290. <sup>cc</sup>
	gramos.
Cloruro de sodio	23, 873.
" de potasio	0, 627.
" de calcio	2, 910.
" de magnesio	0, 178.
Carbonato de cal	0' 190.
" de magnesia	0' 015.
" pesado	1, 250.
Sulfato de cal	1' 523.
Silicio	0, 074.

Oxido de manganeso.	
Aluminio	
Ácido fosforico	
Joduro alcalino	

Total 29.740.

Por el análisis espectral se han comprobado la estroncina na, la litina, el rubidio y el cesio. A través de las hendiduras por donde brota se desprende ácido carbonico y aire atmosférico, en cantidad mayor el primero que el segundo.

## Efectos fisiológicos

No guarda regla la cantidad de este agua que debe usar.

se en bebida, pues la que para  
unos es tolerable no lo es para  
otros. Conviene sin embargo to-  
marla, siguiendo el metodo apli-  
cable a' todas las muy minerali-  
zadas, a' pequeñas dosis, con el  
objeto de hacerla mas soporta-  
ble a' la economía y de evitar  
trastornos funcionales que obli-  
guen a suspender el tratamien-  
to. De aquí que la cantidad or-  
dinariamente empleada al in-  
terior, varie y fluctúe segun  
las circunstancias morbosas  
de los pacientes, de 120 a' 300  
gramos.

Administrada de tal modo ex-

cita el apetito, activa la función circulatoria, aumenta en alto grado la secreción urinaria y provoca un estreñimiento peristáltico, siendo este último un efecto que por similitud se corroborara en las diarreas peristálticas, a las cuales, tanto, sirve el agua de sobrano remedio.

Advertíase, empero, que si la dosis excede a las proporciones regulares, los efectos variaban mucho.

Producen euforía las aguas, inapetencia, sensación de peso en el estómago, dolores cólicos y

2

diascas.

La sola presencia del cloruro sodico nos bastaria para explicar cumplidamente las modificaciones que su uso determina en los enfermos, si aquella, modificaciones se redujiesen a los mencionados fenómenos primarios.

Sabido es cuán fácilmente se absorbe el cloruro sodico en cantidades pequeñas y que cuando es ingerido en estas dosis, llega á la sangre en el mismo estado que el bicarbonato de soda cuando se toma en pequeñas cantidades.

En uno y otro caso produce una verdadera acción hematicogena, conservadora del glóbulo rojo y en el tubo intestinal anerostómica, rara vez por la cual las aguas de la toja vienenadas a pequeñas dosis que es como deben usarse, determinan estreñimiento y grandes dosis obran a la manera de purgante dialítico.

Bajo la influencia de las aguas de la toja raras en verdad por su mineralización especial, no solo se verifica una acción conservadora sobre los glóbulos y otros elementos celulares,

sivo que se hacen mas activos  
los cambios de materia y las  
formaciones y regresiones de to  
dos los tejidos del organismo.  
Esta propiedad debe tenerse  
muy en cuenta para explicar  
la prodigiosa accion de estas  
aguas en el proceso patologico  
llamado escrofulismo que em  
presa a veces en la demarea  
cion del temperamento linfa  
tico y llega hasta la de la tu  
berculosis y de las grandes su  
puraciones. En todos los proce  
sos, pues del escrofulismo, to  
dos señalados por proliferacio  
nes celulares linfoides por li

pequeñas indestructibles por in-  
flamaciones pasivas rebeldes  
y por inagotables suspiracio-  
nes, en todos ellos, decimos, des-  
de los mas sencillos hasta los  
mas graves ejercen las aguas  
de que nos ocupamos una tan  
maravillosa influencia y me  
atreveré a decir tan específi-  
cos efectos que es necesario  
ver al pie de los manantia-  
les uno y otro enfermo para  
llegar a conocer prácticamen-  
te el alcance de sus virtudes.

Pero se explican sin embargo  
teniendo en cuenta la propie-  
dad que hemos indicado del

101

cloruro de sodio absorbido en pe-  
queñas cantidades auxiliado por  
la de los demás componentes del  
agua y especialmente del carbonato  
nátrico que existe en la pro-  
porción de 1.<sup>97</sup>250 por litro.

Observase con todas las aguas  
cloruradas un aumento conside-  
rable en la cantidad de urea y  
ácido carbonico exhalados a la  
par que una disminución en  
las sustancias albuminoideas,  
lo cual se explica por la gran  
actividad que impulsa a las  
combustiones orgánicas y por  
coniguiente a las regresiones  
celulares. Por esta razón se con-

prende su marcadísima influencia en todos los procesos escrofulosos, todos caracterizados por la formación de elementos linfoides.

Pero si es verdad que estas modificaciones se relacionan con la ingestión del cloruro sódico, no lo es menos que su sola acción no bastaría a explicar de un modo satisfactorio los efectos consecutivos.

Por otra parte no cabe en lo razonable el excluir del concierto terapeútico a las demás sustancias que forman el todo complejo de ciertas aguas mineras medicinales,

estén ó lleguen a estar en uso.

En efecto, los demás cloruros auxiliando la acción del primero; el hierro desarrollando sus propiedades eranatógenas; los carbonatos convirtiéndose en parte en cloruros por la acción del ácido clorhídrico del estómago, y en parte absorviéndose en sustancia para aumentar la alcalinidad de la sangre, todos estos cuerpos, decímos, introducen modificaciones profundas en el organismo y contribuyen a la acción terapéutica de las aguas, en la cual se ven ciertas condiciones de electividad para todas

las afecciones que reclaman una mediación tónica, reparadora y depurativa. Esto no quita para que su salutifera virtud alcance además a todos los aparatos y sistemas.

## Efectos terapéuticos

Conocidas la composición de estas aguas y sus acciones sobre el organismo sano, fácilmente se comprenderá cuáles padecimientos pueden con más éxito ser por ellas tratados, así como el mecanismo por medio del cual la curación se produce.

11.

Todas las enfermedades que se conocen como causa la existencia, de desarmonías mas ó menos profundas de la asimilación ó la nutrición, se combaten, en efecto, muy ventajosamente con las aguas de la toja.

Juzgando de dicha composición química y de lo que sumariamente hemos expuesto de sus efectos fisiológicos, nos ocuparemos de sus propiedades terapéuticas y de las afecciones en que resaltan más sus virtudes curativas. Decíamos antes que por el conjunto de efectos fisiológicos representan estas aguas

de que nos ocupamos, usadas en  
pequeñas dosis, las medicacio-  
nes tónica y reconstituyente  
por excelencia; y á grandes dó-  
sis, la expectativa y depurativa).

Y añadiremos ahora, que en  
nuestra práctica y por la cali-  
dad de enfermos que concurren,  
nos aprovechamos mas de las  
dos primeras acciones que de  
la última).

Las diversas y múltiples  
manifestaciones de la escrofu-  
la entran de lleno en las indi-  
caciones excluyentes de estas  
aguas, hasta el punto que este  
orden de afectos constituyen casi

la cloro-anemia, su verdadera  
especialización.

La doctrina humorista de la aci-  
moma escrofulosa admitida por  
la generalidad de Patólogos del  
siglo XVIII y primer tercio del  
presente, fue derribada a poco de  
nacer la teoría celular por las  
investigaciones microscópicas de  
los Virchow, Richlson y otros.  
Nadie piensa hoy en una ma-  
teria especial que determine los  
procesos del escrofulismo, sino  
que se considera esta enferme-  
dad como una exageración del  
linfatismo, caracterizada por una  
enfermedad orgánica o constitucional.

que origina procesos inflama-  
torios en el sistema linfático,  
piel, mucosas y huesos, de curso  
siempre crónico y con tendencia  
a terminar por degeneraciones car-  
cinosas ó supurativas. Nada pue-  
de decirse de la esencia del pad-  
ecimiento; pero tal y como sucede  
típicamente hemos expuesto lo que  
se observa en la clínica, nos da  
a conocer el fondo anatómico y  
fisiológico de la enfermedad.

Sí esta imperfección nutri-  
va que constituye una verdade-  
ra distrofia constitucional se  
limita a un órgano ó región de-  
terminada podría, a las veces, ser

12.

completamente local la evolucion  
del padecimiento, como sucede en  
ocasiones con las hidrartrosis, tu-  
mores blancos, mal de Pott, que  
pueden presentarse sin manifes-  
taciones morbosas anteriores; pe-  
ro generalmente no sucede asi;  
sino que la imperfeccion nutriti-  
va es general, y entonces se desarro-  
lla un estado escrofuloso mas di-  
fuso en el organismo aunque me-  
nos grave de ordinario en sus de-  
semnaciones locales.

Este estado de disseminacion del  
proceso escrofuloso caracterizado  
por inflamaciones especificas de  
las mucosas ó de la piel se desa-

rolla principalmente en la infancia y pubertad y se representa por adenitis múltiples, eritemas e impétigos del cuero cabelludo, blefaritis, queratitis y querato-conjuntivitis de marcha crónica y en la generalidad de los casos pustulosos y que pueden poner en gran peligro la visión ya por las opacidades que raticas subyacentes, o' lo que es peor por abreceros de la córnea con todas sus graves consecuencias. Figuran también las otitis y otosclerosis tenaces, la oclusa y los catarrlos bronquiales de origen escrofuloso en este orden de

manifestaciones.

Finalmente, las artrosis fungosas, mal de Pott, coxalgitas y osteitis y periostitis, constituyen las manifestaciones mas graves de la escrofula cuyo ultimo periodo representan, revelando el profundo daño del organismo.

Podemos considerar las aguas de Soujo como verdaderamente específicas de todos estos procesos del escrofululismo. Así la experiencia clínica nos lo ha demostrado en centenares de enfermos que hemos tenido ocasión de observar en los diez años que hace nos está confiada su Dirección.

facultativa). Muchos de ellos so-  
metidos de largo tiempo atrás  
a las medicaciones farmacológi-  
cas mejor instituidas, sin obte-  
ner ni aun pasajeros alivios, se-  
nían radicalmente curado con el  
uso de estas benéficas aguas, la  
estancia en la deliciosa isla don-  
de está el establecimiento y la res-  
piración de la atmósfera marina  
que a ella lleva la tranquilidad  
de Arosa, dando al ambiente sus  
emanaciones bromícas y yódicas,  
en beneficio del enfermo, y dele-  
te a la vista y esparcimiento al  
águila, con sus suaves ondula-  
ciones.

No vamos a engolfarnos en las  
gas descripciones para explicar  
el mecanismo de la acción tera-  
peutica de las aguas de La Boja,  
en el escrofululico Baitano con  
sumir lo que anteriormente ha-  
mos expuesto sobre sus efectos  
fisiológicos y el concepto de la  
escrófula. Aguas cuyos princi-  
pales mineralizadores son el clo-  
ruro sodico (20.7% por litro) y el  
carbonato ferroso (1.7% 2 por litro),  
desde luego representan una vir-  
tud reconstituyente llevada á  
sumas alto grado de eficacia.

Descubiertas como hoy están  
las funciones de los órganos lin-

forídeos, señaladamente de los ganglios linfáticos en la elaboración de los glóbulos rojos y siendo precisamente el sistema linfático el substratum anatómico principal del proceso es eroproliferativo, en el cual determina la anomalía funcional y nutritiva que ya hemos explicado, estamos en camino de dar una razón cumplida del mecanismo de la acción terapéutica de estos aguas.

Ya sabemos que activan notablemente las oxidaciones; que por esta razón favorecen la conversión en hematíes de los leucob

ctos; que estimulan todo el pro-  
ceso nutritivo por la accion direc-  
tamente oxigenante del hierro y  
conservadora de los elementos for-  
mes de la sangre, del cloruro de  
radio. Por estos efectos intimos y  
trascendentales sobre los organos  
hematopoeíticos, sobre el plasma  
sanguíneo, cuyos albuminoides mo-  
difican activando sus combus-  
tiones y aumentando por tanto  
la cantidad de urea, y sobre la  
nutrición intersticial, en fin,  
es por lo que se explica su pode-  
rosa influencia en el linfatis-  
mo, escrofulismo, clorosis, ane-  
mia y leucocitemia y en mu-

elusivos casos de amenorreas, dismenorreas, flujos blancos y catasos vaginales y uterinos ligados con estos estados morbosos de enyobrecimiento orgánico.

Sea ó no la tisis tuberculosa una afecion parantaria, como parecen demostrar las numerosas investigaciones bacteriológicas, es lo cierto que el fondo orgánico mas abonado para el desarrollo del bacillus, es el característico de la escrofula.

Lo cierto es también que muchas enfermedades crónicas de las llamadas iniciales por Pidoux, pueden llegar por degeneración

a' constituir un terreno perfectamente propio para la implantacion del tuberculo. Sea pues esta neoplasia una mera exudacion plasmatica degenerada, producto de un trabajo irritativo cualquiera, sea una formacion especifica peculiar y privativa del desarrollo de un micro-organo especial, del bacillus tuberculosus, es lo cierto que, cuantos medios sean efficaces para restaurar la endebleza organica, favorecen la nutricion y encierran las evoluciones celulares regresivas, afianzando los cambios moleculares de los

tejidos y por lo mismo su consti-  
tución íntima, serán otros tantos  
medios profilácticos de la síis tubercu-  
losa, como ya indicaba el Dr.  
Mauranegre en la aplaudidísima  
memoria que leyó en el Congreso mé-  
dico de Sevilla el año 1882. Las  
aguas de la Hoya son, pues, bajo  
este aspecto un poderoso profi-  
lático de la síis pulmonar, y  
muchos casos hemos visto en que  
se ha detenido el desarrollo invi-  
nente de tan grave enfermedad,  
por el uso racional y metódico de  
las mismas.

Afecciones del hígado, estómago e intestinos = Hemos observado muchos casos de dispepsias, infartos hepáticos y catarras interinales crónicas, así como también disenterías, en sujetos la mayor parte procedentes de países tropicales, en los que el uso de dosis moderadas de agua ha producido resultados sorprendentes. Por lo regular el saldo de atonía ha de marcar todos estos padecimientos para que tengan indicación las aguas de la Hoja. En estos casos, bien por la excitación que determinan en las funciones digestivas, facilitando el ácido clorhí

dicio del jugo gástrico y estimulando la actividad funcional de las glándulas pépticas; bien por los efectos osmóticos que en el intestino producen en los catarros intestinales y disenterías, y por el tono que imparten al organismo todo, el hecho es que muchos individuos llegados a un estado de verdadera emaciación han recuperado su vigor y sus fuerzas después de haberse restablecido la normalidad de sus funciones digestivas.

Es un crasísimo error el creer que en casos semejantes lo mismo que en los niños, no pueden em-

plearse estas aguas, por ser dema-  
siado excitantes. No hemos visto  
nunca efectos perjudiciales de las  
mismas cuando son racionable y  
prudentemente empleadas; y aun  
podemos decir que son el medica-  
mento por excelencia, de la infan-  
cia y de los individuos cagüecticos,  
(sin que jamás hayamos tenido)  
que lamentar el mas pequeño con-  
tratiempo cuando su administra-  
cion ha sido regulada por las le-  
yes del buen sentido terapéutico  
y de la prudencia.

Por el mismo vigor que dan al  
organismo, interiores y exteriores  
se empleadas, resultan muy eficaz

ces en los accidentes de la sifilis latente y del mercurialismo, en cuyos casos además de la regeneración de todas las funciones, provocan manifestaciones aparentes de la enfermedad encubierta y disponen al enfermo para ser tratado ulteriormente con éxito casi seguro por la medicación farmacológica adecuada.

Lo mismo decimos de la albuminuria, pues como ya hemos indicado que modifican las sustancias albuminoideas transformándolas en urea, no se hacen esperar mucho tiempo sus buenos efectos en todas aquellas enfermedades en las que hay exceso de albúmina en la sangre.

La acción prodigiosamente benéfica de estas aguas en las diversas manifestaciones de la diátesis herpética, es un hecho á todas luces manifiesto y notorio.

No entra en nuestro ánimo hacer una descripción del herpetismo, divagar sobre su patogenia ni establecer la diferencia clínica de sus manifestaciones cutáneas, mucosas y viscerales con las del escrofulismo. Tampoco es de esta memoria explicar mas ó menos aproximadamente el mecanismo terapéutico de estas aguas en la diátesis herpética. Es en verdad difícil darse razón de la beneficiosa

influencia que tienen en las manifestaciones del herpescino aquas como las de la boja que por hoy no se sabe que contengas así nico ni compuesto hepático de arce, y sin embargo nada es mas evidente. En ecemas, en psoriasis, en liquenes y priurigos, y sobre todo en las formas acnéicas hemos conseguido grandes resultados.

En muchos casos tratamos de estudiar bien si estos padecimientos pudieran a primera vista haber sido diagnosticados como herpéticos, siendo escrofulosos, y nos hemos convencido de lo contrario,

de que eran terapéuticos en el fondo  
y en la forma, y sin embargo ca-  
raban en la hoja, confirmando el  
dicho proverbial de que en Gali-  
cia no hay liebres que se resista  
a la acción específica de sus aguas,  
bombardeamos el hecho creto tal  
y como es y eludimos por ahora  
adelantar explicación alguna in-  
terior maduremos las ideas que  
sobre el particular tenemos.

Deberemos advertir para que  
nueva de ampliación a esta cle-  
moria, que estas aguas desen-  
vuelven su acción terapéutica  
siempre de lo interior al exterior,  
según se deduce de los capítulos re-

presentes a sus acciones fisiológica y terapéutica. A esta circunstancia, siempre constante, se debe el que en ningún caso se vean rigurosas retracciones de ninguna clase, lo cual hemos podido observar en la clínica de este balneario en los años que llevamos Mourández con su dirección médica.

Este riesgo suele ser frecuente con el uso de otras aguas que obran directamente sobre la piel, sucediendo todo lo contrario con las de la Hoja, cuyas manifestaciones extensas suelen presentarse al comenzar el tratamiento.

to. Su accion no se limita al tiempo de usarlas, sino que se va saceriendo suave y lentamente durante un periodo mas o menos largo, en conformidad con la saturacion que verifican, segun el numero de dias que se hayan usado, por sus irradaciones de expulsacion, luchando con el elemento morboroso.

Aun es constante que en algunas formas de esta diatesis no suelta el paciente alteracion apreciable ninguna hasta el cuarto o quinto mes de haberlas usado, y sus efectos se determinan entonces por fenomenos de expulsacion

cion que ponen a él y a su fa-  
milia en alarma; pero es tan  
benéfica esta verdadera reacción  
y lucha de las fuerzas del orga-  
nismo con el enemigo que tiene  
que combatir, que la curación sue-  
le ser inmediata).

Además de en las enfermeda-  
des que llevamos mencionadas,  
es verdaderamente sorprendente  
la acción curativa de estas privi-  
legiadas aguas en los infartos y  
prolapsus de la matriz, hidrope-  
nias, distierismo, epilepsia, espres-  
matoncia, tabes mesenterica, te-  
nesmo vexical, anemia cerebral  
y cerebro espinal, cefalalgia, cró-

nias, hemiplegias y paraplegia,  
paralisis parciales y generales, fa-  
ringitis granulosa, laringitis cró-  
nica, reumatismo y gota, ciática,  
y lumbagos, heridas por armas  
de fuego, úlceras por quemadura,  
elefantiasis, expulsión de la tenia  
(solitaria) y otros oxiuros vermicu-  
lares sin molestia de ningún  
género, etc.

Todo este cuadro terapéutico,  
someteramente expuesto, encuentra  
un poderoso remedio en el balneos  
rio de la Boja, cuyos resultados  
clínicos, lejos de defraudarlas, su-  
peran a veces las esperanzas que  
hace concebir la notable compo-

sicion química de sus ya renombradas aguas.

Debenos insistir de nuevo que en los temperamentos hiperáticos, máxime si se ha iniciado el eropulosiso, aunque sea remota mente sospechado, las aguas de Loujo son un profiláctico poderoso. Esta acción preventiva se halla confirmada por numerosos experimentos en todas edades y sexos. Sabese sobre seguro, que defieren el desarrollo de la estimaña y fortifican el organismo debilitado, razón por que los individuos endebles encuentran en estas aguas un eficaz remedio

y tenígase en cuenta que todos aquellos casos en que estén indicados los baños de mar, obtendráis gran ventaja en el uso de los de la foja.

Un caso hemos tenido de purpura hemorrágica por cierto de un médico amigo, tratado por varios métodos de la terapéutica ordinaria y que habría quedado muy decadido, con depresión notable de las fuerzas radicales y con dificultosa locomoción. A los pocos días de usar el agua en bebida y baño, como si hubiese intervenido alguna panacea maravillosa desapareció una dolencia que ofrece a veces muy serios te-

mores, segun testimoniado en  
de se comprueba por las historias  
clínicas de los hospitales.

## Contraindicaciones.

Puede decirse que no hay mas  
contraindicaciones para las aguas  
de la Boja, que las que se relacionan  
con los estados congestivos y  
aneurismáticos; fuera de estos es-  
tados, la observación clínica ha  
probado que pueden usarse con  
completa impunidad si no hay  
indicaciones que cubrir.

## *El Establecimiento.*

En el establecimiento de la Foja  
caben y se recomiendan mejoras  
importantísimas, las mas de las  
cuales indicó otras veces su director,  
y que algunos de los proprie-  
tarios reconoce como muy necesa-  
rias, habiendo iniciado su plantea-  
miento con buena voluntad, pe-  
ro dentro de los estrechos límites  
de acción impuestos por el segui-  
miento ó tramitación de varios  
litigios sin que desgraciadamente  
sea de esperar la breve desaparición  
de ese obstáculo, ya porque llegara  
naturalmente a su fin, ya porque

el interes común bien entendido les dictaría medidas de transacción.

Si a los poderosos medios se servados a la Dirección de Higiene Pública y Salud fueren dado poner término al estado legal que denuncio, habría desvanecido una de las principales dificultades, y quizá la Foja pudiera convertirse entonces en un Balneario modelo, honor de España, porque a ello brindan su excepcional situación geográfica, su clima y la prodigiosa mineralización y virtudes medicinales de sus aguas.

No obstante lo manifestado, y cedida actualmente en asiento

la explotacion al co-proprietario  
don Luis Mestre, él se dedicó a in-  
troducir en los servicios e insta-  
laciones mejoras muy estimables,  
tauto en los edificios y comodida-  
des para los bañistas, cuanto res-  
pecto á aparatos de aplicación de  
aquel energico medio hidro-mine-  
ral.

Aunque de manera provisional,  
atiende á la necesidad de aumen-  
tar las habitaciones para bañis-  
tas acomodados, habiendo construi-  
do al efecto una casa para foun-  
da y tres arqués, todas de planta  
baja, las cuales ofrecen alojamiento  
para unas 60 u 80 personas, y á

la vez las antiguas casas, que son  
en numero de treinta, se alquilan,  
pudiendo obtenerse el mobiliario  
para ellas en igual forma. Cons-  
truyó también otra casa para ca-  
sino en el cual se encuentra una  
sala con piano dedicado a reunio-  
nes de bailetas, sala de billar y  
mesas para otros juegos lícitos  
y dos habitaciones dormitorios.

El comedor de primera clase  
de la fonda basta para unos 70  
cubiertos, y el de segunda para  
unos 20, disponiendo de un servi-  
cio aceptable.

De las casas llamadas gran-  
des existen dos dedicadas a pa-

das de segundo orden y hay una  
pequeña capilla destinada al culto.

Entre las adquisiciones de mate-  
rial hechas recientemente, figura  
la de varias pilas de maimol, que  
ahora son en número de quince,  
cuatro de zinc y alguna otra pro-  
tátil, habiendo además unas vein-  
te de arulejos y ladrillo.

El asundatario Sr. Mestre ad-  
quisió también de la casa borcho  
de Santander aparatos para ducha,  
los cuales tienen que renovarse fre-  
cuentemente, porque allí resultan  
de muy escasa duración; someti-  
dos á la acción del mineral, sería  
muy conveniente se perfeccionase

19.  
y completare este servicio y el que  
se instalaran convenientemente  
algunos inhaladores y pulve-  
riradores. Se hace necesario tam-  
bién el que se ponga en buenas  
condiciones la fuente de agua  
potable.

Existe una casa de planta  
baja con dos reducidos departa-  
mentos, uno para hombres y  
otro para mujeres, destinado  
a los enfermos pobres; algo se  
ha hecho ya en pro de los in-  
felices que en ella tienen que  
alojarse, y los cuales viven sin  
socorro de ningún género, sia-  
dos exclusivamente a la magota.

ble cantidad de los bañistas. Estos, di-  
gámoslo en su honor, la organiza de  
algun tiempo acá, en tal forma y  
mediante una organización tan  
acestada que puede darse por con-  
firada en gran parte la mala ven-  
tura de aquellos.

Por excitación de varias distin-  
guidas personas concientes así  
de las aguas, y entusiastas ad-  
miradoras de su eficacia salutifera,  
se constituyó en la temporada de  
1,885 una sociedad de damas encar-  
gada de allegar recursos con que  
atender a la mucha y dolorosa ne-  
cesidad de los bañistas pobres. Es  
de advertir que se procedió a la

constitución con todas las forma  
lidades propias del caso si bien  
con aquel carácter de gustosa y  
amable intimidad que es privati  
vo del establecimiento. Celebróse  
una animada sesión en el casin  
o donde no hubo ciertamente  
discursos, pero si emitieron todos  
su parecer coincidiendo en buena  
voluntad y apoyando unánime  
mente la idea con la cual desde  
el primer momento se habían  
identificado todos. Levantóse ac  
ta de lo acordado, y se formó un  
reglamento que está en vigor des  
de entonces, y según el cual cada  
una de las señoras que desempe

úan cargos en la junta tiene el deber de elegir a la que, a su salida, ha de reemplazarla.

Esta benéfica sociedad ha prosperado y ensanchado desde el primer día la esfera de su acción en provecho de los enfermos mestizos que son por ella cuidadosamente atendidos. Gracias a sus recursos se han hecho mejoras de alguna importancia en la casa hospitalillo y viene recibiendo cada báñista pobre dos reales diarios aparte de las medicinas y varios auxilios que gratuitamente le son proporcionados.

A pesar de ello, en cada una de las dos temporadas que lleva de existencia la asociacion, ha quedado en su caja un remanente de alguna cuantia.

La ultima junta de la temporada hace entrega de todo en manos del Director, y este al comienzo la siguiente, es quien designa las señoras que han de constituir la nueva y primera junta.

No basta, sin embargo, la desficiencia particular, siquiera sea tan generosa y esté tan discretamente entendida como en este tan dabilisimo instituto; necesitase al

go mas que sirva de base y ní  
cledo a' las eventualidades de aque  
lla. A ello debieran de atender, con  
siguando una cantidad en pre  
supuesto las cuatro diputaciones  
gallegas y muy en particular  
las de Pontevedra y la Coruña  
que son las que envian un contin  
gente mas considerable. Así deseá  
mos y esperamos que lo hagan te  
niendo en cuenta que por hallar  
se aislado el establecimiento los in  
felices menesterosos que a' él con  
curan encuentran como único re  
curso las limonadas de los bañis  
tas acomodados; bien al contrario  
de lo que sucede en otros estable

erminios donde por haber pro-  
piedad y vecindario anexos, es  
mucho mayor el número de los  
que pueden ejercer la caridad y  
socorrer á los pobres.

Tales son nuestros votos, y á  
Dios plegue que no tardemos mu-  
cho en verlos plenamente realiza-  
dos.

### Casos clínicos.

De entre los casos clínicos no-  
tables registrados en el estableci-  
miento balneario de Loujo ó la  
Faja, tan solo apuntaremos en es-  
ta memoria los siguientes.

## Primeros.

Vivía caballero de nacionalidad inglesa, soltero, de treinta y tres años de edad, temperamento hiperáctico-neurótico, de regular constitución y sin antecedentes diatípicos, el cual accusaba una afeción al estómago que tenía todo el carácter de erosiones de este órgano, debido al mucho abuso que había hecho del azúcar, con objeto de dar vigor a su debilitado organismo a fin de poder soportar las largas y penosas excursiones que dentro y fuera de Europa había llevado á cabo.

Venía estando sujeto a una rigorosa dieta láctica, sin poder se

sinir ningún otro alimento, por  
cuyo motivo su enanamiento se  
observaba que respondía a la  
falta de una nutrición normal  
apropiada.

Sometido al empleo convienen  
se de estas aguas con la necesaria  
observación, su apetito y aspecto  
moral fueron cambiando por  
completo, prudiendo emperar a  
tomar carnes, pescados y legum-  
bres, beber vino y promiscuar con  
otros alimentos sin que sus fun-  
ciones gastro-intestinales, que se  
habían ido normalizando, habien-  
do continuado así durante todo el  
invierno, según nos ha manifestado

en la temporada que acaba de  
terminar en la que ha venido a  
repetir el uso de estas aguas que  
tan maravilloso resultado le ha  
bien dado, y el cual no habrá po-  
dido obtener con el de algunas  
otras del extranjero que le ha  
bien sido administradas con au-  
toridad ni con el tratamiento  
farmacológico a' que había estado  
sometido. En la segunda tempora-  
da ha tomado cincuenta baños  
seguidos sin descanso de ninguna  
clase y lejos de ocasionarle el mas  
leve trastorno, le sucedía lo que  
es constante en la toja, cada ba-  
ño que tomaba le ponía en con-

diciones mejores para tomar el si-  
guiente, apesar de haberse prestado  
espontáneamente a' una serie de  
experimentos, de los cuales se ha-  
bían tomado notas, que sentimos  
no poco se le hayan trasplantado.

Este caso nos induce a' afirmar  
cada vez con mas convicción que las  
aguas de la Hoja reúnen entre sus  
propiedades terapéuticas, indica-  
ciones ciertas y seguras para  
combatir las afecciones del estó-  
mago que se revelan por deficien-  
cia biliar, despepsia, anorexia, etc.,  
y que se informan, por lo tanto,  
en sus efectos fisiológicos con una preci-  
sión y exactitud superiores a' todo elo-

gio, que en nosotros pudiera pasar  
por exagerado.

### Segundo.

Un caballero de cuarenta y seis  
años de edad, temperamento linfá-  
tico-nervioso y constitución pobre,  
casado, de posición desahogada,  
que pasó de Madrid á la Hoja,  
sufriendo de una hepatitis cróni-  
ca, con infarto de la cara anterior  
del ligado, estenuado e hipocon-  
dríaco, con asturación de vientre,  
falta de apetito y sed continua y  
devoradora. Entre otras enfermeda-  
des había padecido intermitentes  
presunciones de cuya afeción tuvo  
algun ligero acceso durante su ex-

tancia en el establecimiento.

En Madrid había seguido varios tratamientos, siendo todos ineficaces. Había hecho uso de aguas minerales en años anteriores, algunas alcalinas, sin que tampoco le dieran resultado.

Por fortuna, uno de los Médicos que le asistían, por cierto muy notable, al hojear una Hydrología médica para ver qué nuevas aguas recomendadas, como se encontrase con la rica y adecuada mineralización de las de La Foja, allí le envió seguidamente. Fructuado el uso conveniente de dichas aguas en baño y en bebida, emprendió á

arrojar materiales causantes en  
grande abundancia, verificándose  
a la vez una abundante diuresis,  
la cual dejaba en el fondo un se-  
dimento catártico, que casi podía  
costarse. Su sed ardiente convenció  
a diminuir, recibió el apetito y  
llegó muy luego a tolerar una  
alimentación reparadora. La indu-  
cción hepática, que era muy exten-  
sa, fué progresivamente diminui-  
yendo, normalizándose la nutrición  
y asimilación, y no tardó el enfer-  
mo en recobrar el sueño, casi del  
todo perdido.

En este estado, y después de so-  
los quince días de tratamiento,

dejó el establecimiento operario  
do no faltar en la siguiente  
temporada por cuanto recono-  
cía una mejoría en la cual  
no hubiera contado nunca dada  
la falta de fe' que para toda cla-  
se de medicamentos se había  
apoderado de él, ante la ineptitud  
de todos los usados hasta entonces.

Pocos días traí al hacer nues-  
tro viaje a la boîte tuvimos el  
gusto de ver entrar en el coche-  
donde veníamos, en la estación de  
Talavera de la Reina al médico que  
había recomendado nuestras aguas  
al individuo objeto de esta historia.  
Lo primero que mi pregunta

alguna de nuestra parte, nos dijo,  
que el resultado obtenido en la  
Toja por aquel enfermo le había  
sorprendido en alto grado; que el  
tal se dedicaba ya a sus negocios,  
como cuando sanó, y que a título  
de muy notable debíamos registrar  
el caso en nuestra Memoria.

Gustosos hemos seguido la indi-  
cación, alegrandonos grandemente  
del resultado, mucho mas por dar  
la circunstancia de que el enfermo,  
no solo se había graueado las sim-  
patías del humilde director, sino  
las de todos los batuistas congra-  
ñeros suyos de temporada.

## Tercero.

Viva Señora, de veinte y nueve  
años de edad, temperamento ner-  
vioso, constitucion regular, casada  
con un empleado de una casa de  
banca, en Barcelona, gracias a la  
coincidencia de tener una herma-  
na casada en Galicia con un in-  
dustrial del Principado y de ha-  
ber ido a pasar una temporada  
en su compañía, fué aconsejada  
con encarecimiento para que to-  
mase los baños de la Foja. Presen-  
tose, en efecto, en el establecimien-  
to con objeto de combatir una me-  
smais crónica que venia padeciendo

desde su primero y único embarazo. Empero a' hacer uso de las aguas en baño general, de acento, inyecciones vaginales y bebida, y a' los diez y siete días de este tratamiento (únicos de que pudo disponer para su estancia en la Foja) obtuvo una mejoría verdaderamente admirable. Ya no acusaba dolor, pero, ni' ninguna otra molestia en la región correspondiente a' la matiz; su digestión tan perfeccionada en Barcelona, se disipó; el flujo uterino, que también se vio, dejó de presentarse, e' hizose ostensible el cambio favorable en su estado general y aspecto moral;

en grado bastante para maravi-  
llar a cualquiera.

Bonito fácilmente se comprende  
de, salió muy complaudida y ben-  
diciendo su viaje a Galicia, del  
cuál tan buenos recuerdos se  
llevaba.

Los enfermos correspondien-  
tes a estas dos últimas histo-  
rias clínicas han estado al fi-  
nal de esta última temporada  
a repetir el uso de estas aguas,  
solo por agradecimiento, por  
cuanto no habían vuelto a de-  
nir la más ligera alteración  
en la salud que con ellas ha-  
bían recuperado.

# Los Reyes en la Foja.

Fugratos seríamos, si aquí no  
niciésemos memoria de la Real  
visita con que cuatro años há fué  
honrado el establecimiento.

El dia 27 de Agosto de 1,884—  
S.S. M.M. los Reyes de España que  
á tal sazon se hallaban veranean-  
do en el litoral de Galicia, y apro-  
sentados en el magnífico pala-  
cio que entre Villagarcia y Villa-  
gian porce la Exma. Sra. duque  
sa de Medina de las Torres, tuvie-  
ron la dignacion de honrar la is-  
la de la Foja con su augusta pre-  
sencia.

No en vano aquella ilustre,  
rica señora, providencia de los  
necesitados y favorecedora de  
cuantas empresas útiles se in-  
tentan en las provincias de la  
Coruña y Pontevedra; una y  
preferió la tierra donde radí-  
can el solar y la fama de sus  
gloriosos antecesores; no en vano  
es la mas entusiasta apologeta  
de sus excelencias y hermosura.

Ella, sin duda, fomentó el de-  
seo de S. M. el Rey (q. s. q. h.) á  
cuyos vastísimos conocimientos no  
se ocultaba ya la importancia de  
un balneario, no por olvidado y  
humilde, menos conocido y ad-

mirado entre las capacidades  
científicas de Europa).

Llegaron pues, de improviso  
S.S. M.M. los Reyes de España  
acompañados por la Exma. Sra.  
duquesa de Medina del Campo,  
los Exmos. Srs. Ministro de Estado,  
Ministro de Marina, Comandante  
de general de Alabarderos, Capi-  
tán general de Galicia, Marqués de  
Monasterio, Dr. Garrison y otras  
distinguidas personas de su se-  
gundo, y se detuvieron algunas horas  
entre nosotros colmándonos de os-  
tínlo con su inestimable visita.

Sea permitido al que esto escri-  
be manifestar aquí su eterna

gratitud por la inmerecida  
nevolencia con que el malogrado  
don Alfonso XII le favoreció en  
aquel memorable día, y siente  
también dicito asociarse desde  
lo íntimo de su corazón á la  
amargura con que España se  
acuerda hoy de aquel egregio  
monarca, y llora todavía como  
habrá de llorar por largos años  
en prematura e'inesperada  
muerte.

No olvidaremos jamás las ala-  
bañas dichas por los Reyes de  
España de la humilde Toja, con-  
siderada por ellos como una de  
las mas hermosas ypreciadas

joyas de Galicia.

A todos nos sirvió de esperanza y consuelo el vermos confiados en una creencia ya de suyo arraigada) en el ánimo de los españoles; la de que nuestros Soberanos, con el celo práctico que les caracterizaba, no olvidarían nada de aquello que, por tener verdadera importancia puede contribuir grandemente al desarrollo de los intereses comunes.

Con orgullo levantamos acta de la Real visita. Reciba por ella S. M. la Reina Regente el testimonio de entusiasta agradecimiento que como hijos de Galicia elevamos,

a' sus plantas, no menos que el modesto título de ellédico director de un balneario al cual cupo tan alta hora, y al cual siempre quedará no solo la aspiración ni la esperanza de volver a' me recerla.

## Epílogo.

Hemos llegado al término de nuestro pobre trabajo.

Trazado queda en rápidos y bonitos perfiles el cuadro físico y terapéutico de la toja, digno en verdad de mejor apologista y de mayores encarecimientos.

Acabada la tarea, no pode-

nos dejar de sentir una vagatiza  
sora, igual a la experimentada al  
sematar las de años anteriores.

Loza es en efecto bien triste.  
el considerar que trascurre el tie-  
po, sin que la virtud e' improstan-  
cia de unas aguas excepcionales en  
toda la Peninsula, se vea real-  
izada por todos los adelantos y co-  
modidades, propios de la ciencia  
hidrologica actual y de la vida  
moderna.

Nos consuelan sin embargo la  
vista de las mejoras que poco a  
poco se van realizando y una  
idea que tiene en nuestro ánimo  
el arraigo de las convicciones pro-

fundas.

Tal es la valía de los manan-  
tales de la Hoja, que con la sola  
y gradual ayuda del inteligente  
propietario, alcanzaráis, si obtie-  
nen la protección debida, el de-  
sarrolloimiento a' que son acreedo-  
res, y concluirán al fin por repro-  
tar tanta gloria como procasio-  
no solo a' las provincias gallegas,  
sino también a' toda España.

Podrá no alcanzar ese día el  
Medico-Director que escribe la  
presente, pero lo alcanzaráis de-  
siendo sus mas afortunados e in-  
telligentes sucesores.

## Ytinerario.

Desde Madrid y el centro de España se puede ir a la Toja por distintos trayectos.

1º Línea general del noroeste. En ferro-carril hasta la bonita de la Bonita a Santiago, seis horas, en coche, con doble servicio cada día. En Santiago se toma el ferro-carril compostelano, que en dos horas con duea a Villagarcía, aquí y en la misma estación esperan a la llegada de los trenes los coches que en una hacen el viaje a Cambados. En Cambados están dispuestas las embarcaciones que en media hora,

poco mas ó menos transportando  
viajeros á la isla).

Este trayecto admite dos va-  
riantes.

Puede dejarse en el noroeste la  
línea del Noroeste para tomar la  
de Orense, Redondela y Ponteve-  
dra. En esta última ciudad hay  
servicio diario de carriages que  
van á Cambados en menos de  
tres horas.

Puedese además dejar la línea  
del Noroeste antes de la horqueta, en  
Burís, desde donde corre á Santia-  
go una diligencia.

2º Línea de bacceres, Portugal  
y Vigo. Se deja en Redondela pa-

ra tomar el ramal, tambien de  
ferro-carril, a' Pontevedra; de Pon-  
tevedra a' Cambados, segun que  
da dicho.

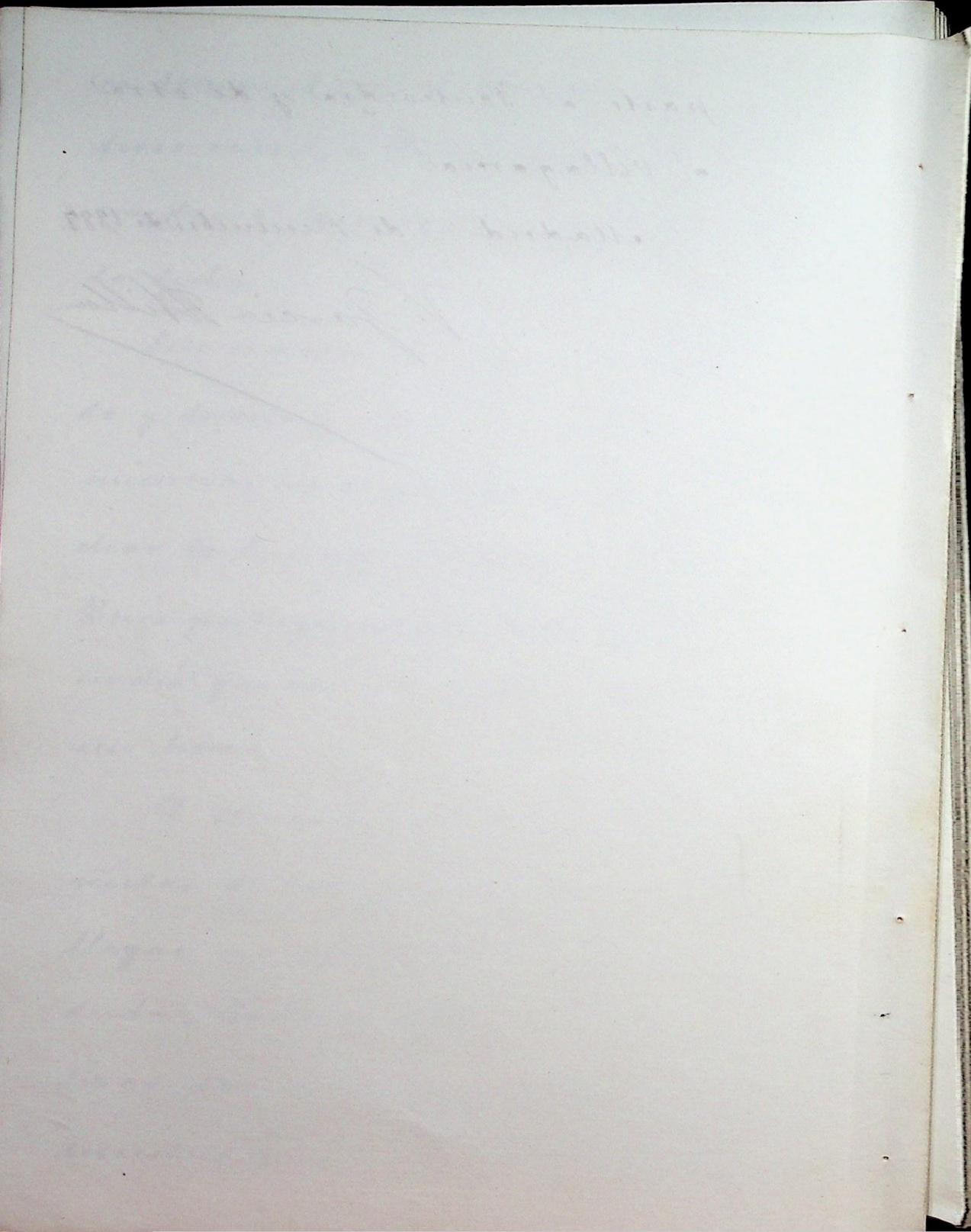
Este es acaso el viage mas comodo  
y directo y seguirá siendolo,  
mientras no se pueda aprove-  
char la linea de Salamanca a la  
Beira portuguesa con la cual, en  
un dia, ganará el viagero cinco ó  
seis horas.

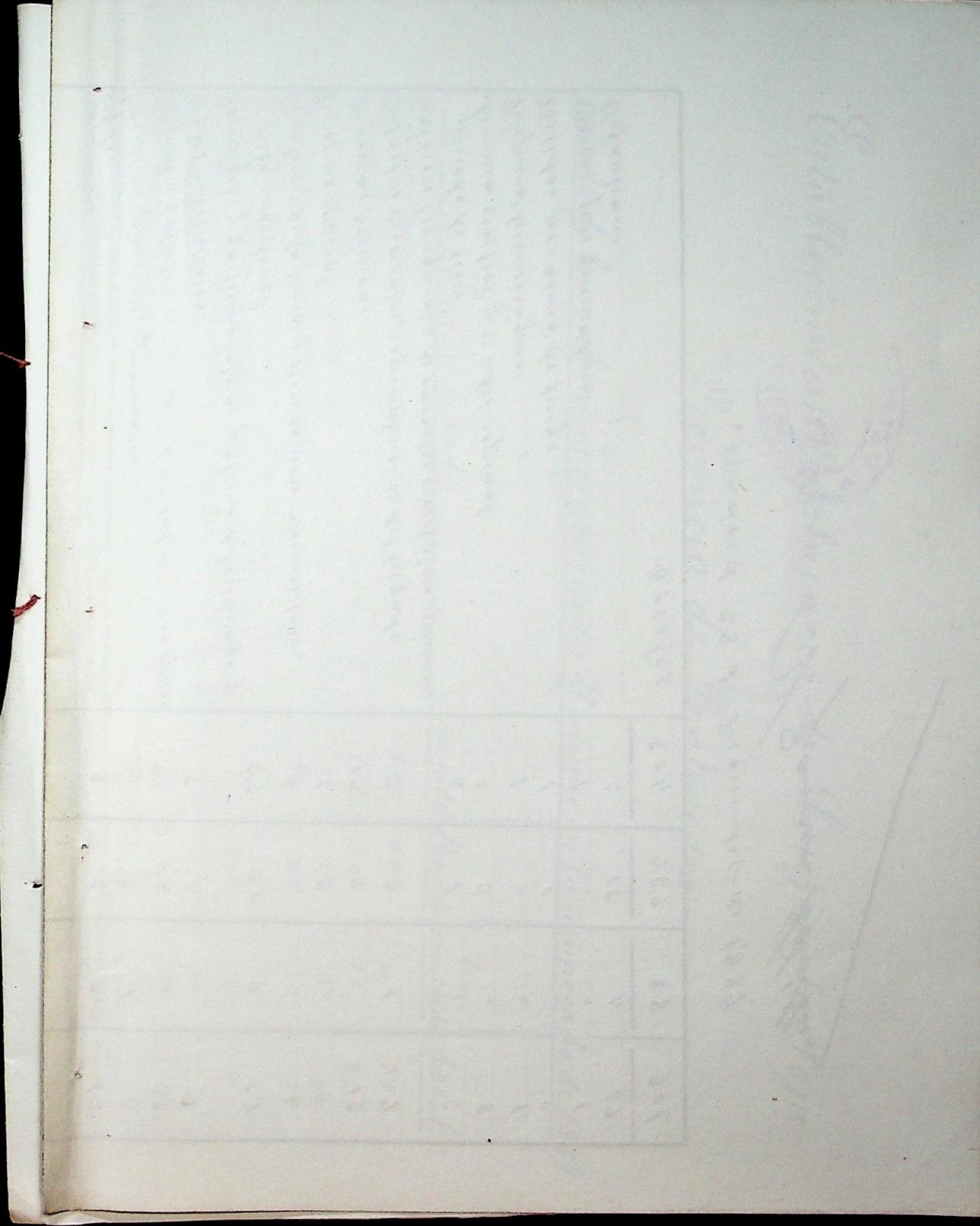
El itinerario para los ba-  
ñistas de las provincias ga-  
llegas no ofrece la menor  
duda. Todo se reduce a uti-  
lizar las vías marítimas ó  
terrestres, que conducen de una

parte a' Pontevedra y de otra  
a' villagarcía.

Madrid 28 de Diciembre de 1887.

V. García Villan





El  
Establecimiento Balneario de Lourio ó la Foia.

Provincia de Pontevedra)

Estado de los enfermos concurrentes al mismo en la temporada de 1887.

Enfermedades	Birado, llevado		Siniestrado resultante	Total
	Birado	Llevado		
Enero-febrero.	203	405	"	308
Febrero-marzo.	117	101	11	229
Marzo-abril (y Mayo)	14	15	3	32
Abri-mayo (y Mayo-junio)	24	21	"	65
Mayo-junio y verano	"	1	"	1
Junio-verano y otoño	6	15	2	23
Julio-agosto de la vacación	1	2	"	3
Septiembre.	8	10	1	19
Otoño, y hasta agos.	3	2	"	5
Septiembre-octubre crónicas.	22	5	"	27
Sefilis				
Parálisis parciales y generales	9	5	3	17
Mofas y estafas crónicas y debilidad del nervio óptico	"	2	1	3
Tuberculosis.	24	14	"	38
Gastralgia y gastroneuralgia y atonía del estómago y tubo digestivo.	5	"	"	9
Expulsión de la semilla y otros accidentes semejantes.	35	20	2	57
Otros accidentes.	4	"	"	4
Genoma venial.	1	2	"	3
Diancas crónicas.	13	2	"	15
Infarto cerebral, especialmente del sigloada.	3	3	1	7
Calambres bronquiales de carácter epileptiforme, período agudo de fiebre.	4	1	"	5
Fiebre cerebral y ciebro-crural.	5	3	"	8
Ripura hemorrágica.	1	"	"	1
Hemidas por atrofia de piego.	1	1	"	2
Ulceras por quemadura.	X	X	"	1
Refuerzamiento.	1	"	"	1
Total.	504	369	28	901

Madrid 28 de diciembre de 1887.

*D. García Pérez*



